

cristiano») se trata ya de precisar los rasgos fundamentales que definen la teología cristiana. El autor se sirve para ello del término «dimensión» que, si teológicamente no es muy preciso, tiene la ventaja de permitir dar alguna articulación a aspectos por sí mismos diversos. Las dimensiones de que se trata son la científica, la religiosa, la cristológica y la eclesial. Las cuestiones concretas que ahí se desarrollan son el carácter científico de la teología, la relación entre teología y vida teologal y su eclesialidad.

Los principios y fuentes de la teología son el objeto del capítulo tercero, mientras que el método teológico lo es del cuarto. Respecto a las fuentes, el autor insiste, siguiendo al Concilio Vaticano II, en la centralidad de la Sagrada Escritura así como en los criterios para identificar el testimonio de la Tradición y para valorar adecuadamente las diversas formas de ejercicio del Magisterio en la Iglesia. En cuanto al método, Blanco desarrolla sobre todo el momento especulativo, interesándose especialmente por la utilización de la filosofía en Teología. El quinto y último capítulo es el más corto de todos, y su objeto es la unidad en la ciencia de la fe. Esa unidad se refiere, principalmente, a la de la teoría y la praxis en la ciencia sobre Dios. No faltan, sin embargo, unas páginas dedicadas a la cuestión del pluralismo.

En el libro del Prof. Blanco, se da un equilibrio estable entre las raíces clásicas de la Teología y la situación eclesial de nuestros días. Aunque su autor no ha tratado, evidentemente, de escribir una obra de estricta investigación teológica, sino más bien de alta divulgación, no cabe duda de que en estas páginas se encuentran intuiciones de interés para el teólogo. Particularmente en algunas de las notas a pie de página, el autor pasa a un tratamiento más

profundo que el meramente divulgativo, apoyado en referencias que sólo están, propiamente, al alcance de los especialistas. (Véase, por ejemplo, las notas 42-50 de la primera parte). Ahí se encuentran las tomas de posición del autor sobre aspectos concretos de la teología de nuestro tiempo así como sus propuestas para la superación de algunos problemas. Por esas referencias a propuestas teológicas contemporáneas y por el frecuente recurso al Magisterio de los últimos Pontífices, esta obra ayuda a obtener una primera comprensión no sólo de la teología en general, sino también de su actual dirección y valor como discurso sobre la fe.

C. Izquierdo

**Gennadios LIMOURIS**, *Justice, Peace and the Integrity of Creation: Insights from Orthodoxy*, WCC Publications, Geneva 1990, 126 pp. 13,5 x 21,5.

Se recogen en este volumen los trabajos más significativos presentados en dos reuniones de teólogos Ortodoxos, celebradas en Sofía (Bulgaria) y Minsk (Unión Soviética) los años 1987 y 1989. Se trata en total de diez breves ponencias, que van precedidas de dos declaraciones tituladas «Perspectivas Ortodoxas sobre la Creación» (pp. 1-15) y «Perspectivas Ortodoxas sobre la Justicia y la Paz» (pp. 16-27).

El tema ha sido y es tratado con frecuencia por la actual teología cristiana de la Creación y es muy fácil encontrarlo hoy como objeto de congresos teológicos e interdisciplinarios, así como de declaraciones programáticas de intención doctrinal y práctica. Los autores son conscientes de que la pregunta acerca de los factores que deben asegurar la continuidad de un mundo habitable sólo puede responderse ade-

cuadramente después de responder bien la pregunta sobre el origen último del mundo. Es decir, cualquier planteamiento ecológico correcto solamente puede llevarse a buen término en base a las premisas fundamentales de la teología cristiana de la Creación.

El hecho de que el mundo haya sido producido por Dios a partir de la nada confiere a la totalidad de la Creación una dignidad, un sentido ético y religioso, un fin y un carácter de conjunto armónico e integrado. Esta es la única visión capaz de suministrar los criterios y las pautas empíricas de conducta que el hombre necesita para respetar lo creado y saber porqué debe hacerlo.

Los textos de este volumen no ofrecen gran hondura especulativa ni desarrollan con extensión las cuestiones tratadas, pero contienen suficientes consideraciones acertadas para hacer útil su lectura. Responden en último término a una tradición teológica no desvirtuada, que profesa firmemente la verdad misteriosa de la Creación y ha demostrado siempre aprecio y sensibilidad hacia la naturaleza material.

J. Morales

**AA.VV.**, *Cristo nel pensiero contemporaneo*, Ed. Augustinus («Convegna di S. Spirito», 4), Palermo 1988, 122 pp., 15 x 21.

El título del presente volumen reúne las ponencias de los autores acerca de lo que Cristo significa en el pensamiento actual en diálogo con la filosofía heredada de Hegel, Kierkegaard entre otros.

Los títulos de las seis ponencias presentadas nos dan idea por dónde puede ir una respuesta del hombre de hoy si es cuestionado acerca de ¿quién

es Cristo?.

La primera, a cargo de Gino Giolini, *Il caso serio: «Ma voi chi dite che lo sia?»*: los demás son: II. *Idealismo cristiano (agostino) e dialettizzazione del cristianesimo (Hegel)*, por Franco Biasutti; III. *Aut Hegel aut Kierkegaard*, a cargo de Sergio Givone; IV: *Alle radici dell'ateismo contemporaneo*, por Paolo Miccoli; VI. *Che senso ha parlare di Dio oggi?* a cargo de Bruno Forte.

Las ponencias son de contenido y amplitud desigual, con momentos felices y aportaciones válidas.

J. A. Vázquez Rodríguez

**Carles CARDÓ**, *Emmanuel. Estudios sobre Jesucristo*, Eds. Rialps («Patmos. Libros de Espiritualidad», 195), Madrid 1989, 368 pp., 12,5 x 19.

Este estudio sobre Jesucristo de Carlos Cardó se plantea con dos objetivos, servir de lectura espiritual y de tratado elemental de Cristología. Por su temática fue oportuno en 1955, fecha en la que se publicó por primera vez, en lengua catalana y continúa vigente en la actualidad. Por esta razón se reedita en castellano. En definitiva se trata de una apología de Cristo, centrada en mostrar con rigor la divinidad de Jesús.

Está dividido en siete libros. El primero es introductorio acerca del conocimiento de Dios y de las promesas de salvación. El segundo centra el tema fundamental: Cristo, Dios y hombre, desarrollándose en los libros restantes. Estudia su carácter, su misión, la Redención efectuada por su obra, y la gloria alcanzada. El último está dedicado a la Virgen.

Se ilustra con los apéndices y páginas de notas que aparecen al final de